

IV. RESEÑA

Vidas na Raia: prostituição feminina em regiões de fronteira

Autores: Manuela Ribeiro, Manuel Carlos Silva, Johanna Schouten, Fernando B. Ribeiro y Octavio Sacramento.
Ed. Afrontamento, Oporto, 2007

Ana Isabel Blanco García

Los autores del presente informe, que iniciaron su trabajo de campo en el año 2001 y que implicó a tres universidades, cada una de las cuales se centró respectivamente en las áreas de Tras-os-Montes, (UTAD), Minho (UM) y Beira interior (UBI) realizan un estudio pormenorizado de la prostitución, en el que se reconoce ésta como un campo social complejo y con fuertes repercusiones en asuntos de una política sexual general, como la salud pública, las drogodependencias y el delito.

Entienden que la prostitución forzada es una forma de opresión, explotación y exclusión social cuyas consecuencias se dejan sentir en un continuum que afecta tanto a los niveles micro (las “vidas vividas” de las prostitutas/trabajadoras sexuales y sus familias) y macrosociológicos (las relaciones entre los países del Noroeste y los (semi)periféricos o del Sureste).

Este grupo de investigadores, que abogan por la legalización de esta actividad, consideran que la 'ambigüedad legislativa' existente sobre la prostitución coloca a las mujeres en una situación de absoluta desprotección social, desigualdad y privación de derechos sociales fundamentales. También es importante la consideración de la misma como un fenómeno que ocurre con base en contactos y relaciones informales de interconocimiento o mediaciones a través de los “patrones” –sin constituirse necesariamente en tráfico– y de aparición relativamente reciente en las zonas estudiadas, ligando tal incremento a cuestiones de política territorial (el hecho de ser regiones fronterizas), económica y social (desigualdades de clase y de género) e

internacional. Estas regiones de España y Portugal no habían formado parte hasta fechas recientes de la geografía tradicional de esta actividad, a no ser en la prostitución de calle o carretera. En ellas predomina el ejercicio de la prostitución en locales (clubes) y las mujeres que la desempeñan son fundamentalmente extranjeras (la prostitución en la calle es minoritaria y queda restringida básicamente a las mujeres portuguesas y en la región de Miño, modalidad que también ha sido analizada por el equipo de la Universidad de Miño).

El informe señala que la pobreza y los problemas familiares caracterizan a estas mujeres, muchas de las cuales tienen hijos y deben mantener a toda la familia. Este factor de privación económica, no siendo el único, es todavía estructurante. La proliferación de locales de alterne en la región de Miño y de Tras-os-Montes ha tenido el punto mediático alto en la ciudad de Braganza, localidad comprendida en esta última zona y que alcanzó repercusión internacional en 2003, cuando la revista estadounidense *Time* dedicó su portada al fenómeno y comparó la pequeña ciudad lusa con la alemana de Hamburgo, al calificarla de 'nuevo distrito rojo' europeo, denominación de la que más tarde se hicieron eco otros medios.

Vidas na Raia es una obra sociológico-antropológica ambiciosa, que intenta poner de manifiesto cómo se produce la articulación entre las grandes estructuras sociales, las organizaciones y grupos intervinientes y las identidades individuales, utilizando para ello una triangulación metodológica que se corresponde con sus objetivos, a saber:

¿Cómo comprender y explicar el fenómeno histórico recurrente de la prostitución? ¿Cuáles son las causas o factores estructurantes que influyen en su (re)emergencia sobre todo en las sociedades modernas y, en particular en la transfronteriza entre el norte de Portugal y Galicia y Castilla y León? ¿Cómo se organizan sus promotores, qué cambios, qué rasgos comunes y/o específicos presenta la configuración actual de la prostitución en sus formas tradicionales, principalmente en el medio urbano, semiurbano y rural del norte de Portugal, especialmente en sus zonas transfronterizas? ¿Hasta qué punto es posible, deseable y exigible la abolición de esta práctica social? Y, en caso negativo, ¿hasta qué punto es posible disminuir los efectos negativos o perversos para sus propias protagonistas, para los clientes y para la sociedad en general? (p. 31)

La transcripción literal de los objetivos de la investigación nos permite afirmar que hay en los autores una intención expresa de evitar los prejuicios morales –implicados por otra parte, en todo tipo de investigación, pero quizá más patentes en este campo–, por la vía de la problematización sociológica y no moralista del fenómeno. No hay, sin embargo, un intento de desembarazarse de la cuestión por la vía meramente positivista, sino una intención expresa de transformación de la realidad y de ponerla al servicio de quienes más lo necesitan, no siendo una investigación axiológicamente neutra. De esta manera, cumplen escrupulosamente con la puesta en práctica de las distintas dimensiones implicadas en la imaginación sociológica tal como recomendaba W. Mills: la histórica, la antropológica, la estructural y la crítica. Todos estos diferentes modos de abordar el fenómeno social de la prostitución/trabajo sexual, son ilustrados a través de los datos que han obtenido mediante las técnicas de la investigación documental, (noticias de prensa, Internet, fondos y datos institucionales –públicos y privados– así como datos procedentes de informantes clave), la entrevista (no totalmente estructurada, pero sí guiada y complementada por un amplio cuestionario que permite la caracterización socioestructural de las mujeres) y la observación. Tal estrategia de abordaje múltiple se utiliza no sólo con el fin de dar cuenta de la diversidad de los lugares en los que se desarrolla esta actividad, de los actores implicados en ella y de la intrincada red de relaciones que se quiere investigar, sino también para maximizar las posibilidades de escapar de la tradicional división entre análisis macro y micro.

Hay a lo largo de todo el texto una primacía otorgada a las voces de las propias mujeres, que se manifiesta en una abundante cantidad de citas textuales extraídas de las entrevistas en profundidad. Hasta el momento (y salvo raras y más bien recientes excepciones) las vidas de estas mujeres han sido contadas por otros: policías, asistentes sociales, voluntarios de las ONG's, médicos, periodistas e investigadores. Escuchar a quienes normalmente se excluye del discurso mediante la estrategia del establecimiento de una jerarquía de credibilidad (en la que ellas no ocupan precisamente un lugar privilegiado), es no sólo una estrategia metodológica que se corresponde muy bien con la tradición cualitativa y la ética implicada en la investigación con documentos

personales, sino y también, una estrategia política de puesta en práctica de actuaciones reales para la igualdad, que nos parece especialmente reseñable.

Pero igualmente importante –y quizá más innovador– es el hecho de haber recogido también las motivaciones e intereses de los clientes, quienes escapan habitualmente de la “curiosidad” tanto social como sociológica, a pesar de que son actores centrales en la producción del fenómeno. Este proceso de visibilización de los clientes tiene también la triple dimensión (metodológica, ética y política) que señalábamos anteriormente, toda vez que una propuesta de intervención eficaz debe basarse en un conocimiento no sesgado de la realidad que se pretende modificar. Sin embargo, encontramos más información indirecta de ellos (a través de los discursos de las mujeres) que extraída directamente, cuestión en la que creemos que debería ahondarse en la continuación de esta investigación. Consideramos especialmente estimulante desde el punto de vista científico, y dado que prostituta/cliente constituyen una “pareja de roles” indisoluble, la realización de un estudio sobre la prostitución femenina, exponiendo solamente los relatos biográficos de los hombres; tan importante es conocer y comprender desde dentro las vidas de las mujeres que actúan en estos escenarios, su caracterización sociodemográfica, sus trayectorias vitales (sus “carreras desviadas” por utilizar la expresión de H. S. Becker) y su “clasificación”, como las de aquellos que contribuyen a su mantenimiento, producción y reproducción. Podríamos decir que los hombres se siguen manteniendo, en este sentido, entre el caso paradigmático del “desviado secreto” y el “acusado falsamente”, que son quizá los conceptos beckerianos más interesantes y provocadores para la sociología de la conducta desviada, puesto que ponen de manifiesto la cuestión del poder que tiene la audiencia social no sólo en la consideración de una conducta como desviada o conformista, sino en la propia identidad del sujeto. Nos serviría también para indagar sobre la capacidad que tienen algunos sujetos para “escapar” de ciertas etiquetas y sobre las razones por las que a otros se les imponen con facilidad.

Sirvan estas líneas únicamente como acicate para nuevas investigaciones y no como crítica a este impecable e ingente trabajo de equipo, que será sin duda utilizado por los científicos sociales como modelo a imitar.

